

han hallado en el Peñón de la Reina (Alboloduy, Almería)⁷¹, en la vega de Granada, en la serranía de Ronda⁷² y en Cástulo (Jaén)⁷³.

Pero el fin de Los Almadenes como emporio comercial de redistribución pudo encontrarse también en razones internas. Cuando otros enclaves ibéricos de la zona del bajo río Mundo o del alto Segura comienzan a crecer, destacar y prosperar, casos del Tolmo (desde fines del VI precisamente), de Fortaleza-I, Peñarrubia-I o incluso Camarillas-I (surgido hacia el 450 a.C.)⁷⁴, más próximos y mejor situados respecto a las vías de comunicación procedentes del Levante, del Sureste o de la Alta Andalucía, ocluirán la trascendencia y estrategia de Los Almadenes, un auténtico nido de águilas, atalaya perfecta, pero desplazada de los intereses comerciales. Los nuevos asentamientos del Tolmo, Fortaleza, Peñarrubia o Camarillas se constituían en puntos estratégicos de enlace entre la costa mediterránea, controlada por los navegantes orientales, y el interior de la Meseta. Como afirma **Arenas Esteban**, tales emplazamientos se convierten en “focos de proyección del hinterland colonial”. No era ya necesario permanecer ni tan alto ni tan lejos de los nuevos navegantes que habían alcanzado la zona: los fenicios desde el siglo VII y los griegos de la segunda mitad del VI y

de Prehistoria y Arqueología de la UAM, 13-14, 1986-87, 77-88. De la misma autora: *Dinámica urbanística y cultura material del Hierro Antiguo en el valle del Guadalentín*, Universidad de Murcia y Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia, 1989.

⁷¹ MARTÍNEZ, C. y BOTELLA, M. C.: *El Peñón de la Reina (Alboloduy, Almería)*, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 112, Madrid, 1980.

⁷² Para el debate: CARRILERO MILLÁN, M.: “Discusión sobre la formación social tartésica”, *Los enigmas de Tarteso*, Cátedra, Historia, Serie Menor, Madrid, 1993, 163 ss. Además su artículo: “Economía y sociedad en el sur peninsular en el periodo Orientalizante: la serranía de Ronda”, *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo*, I Coloquio del CEFYP (Centro de Estudios Fenicios y Púnicos), Madrid, 2000, 203-214.

⁷³ BLÁZQUEZ, J. M^o: “El poblado de La Muela y la fase orientalizante en Cástulo (Jaén)”, en *Fenicios, griegos y cartagineses en occidente*, Cátedra, Historia, Serie Menor, Madrid, 1992, 88-109. Del mismo: “La colonización fenicia en la alta Andalucía (Oretania), siglos XIII-VI a.C.”, pp. 183-219.

⁷⁴ BRONCANO, S. et alii: *La necrópolis ibérica de El Tesorico (Agramón, Hellín, Albacete)*, en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 20, 1985, 45-175. La necrópolis de túmulos presentaba una gran cantidad de piezas de cerámica ática de barniz negro de la primera mitad del siglo IV a.C., lo que evidencia un trasiego importante de productos a través de vías de comunicación estables y consolidadas desde el 550 a.C. Pero también aparecieron piezas cerámicas de influjos Hallstáticos (ollas bitroneocónicas decoradas con baquetones de impresiones de espigas), con una cronología del V al III a.C., y fibulas anulares hispánicas de semejante influjo, fechadas a fines del VI o principios del V.